

La imbatible esclavitud

Cuando el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (RAE) recoge los sustantivos prostituto y bordel los define como lugares donde se ejerce la prostitución. Da el mismo significado a mancebía, aunque la etimología de ésta proviene de mancebo, del latín mancepus que significa esclavo.

Y es sólo a través de la palabra mancebía que se hace coherente el concepto de que la prostitución es una esclavitud que se ha mantenido durante todo el transcurso de la humanidad. Esclavitud que se impuso en Grecia, Roma y que ninguna revolución en el mundo pudo extinguir como problema social. Una idea que va más allá del estereotipo de ser "la profesión más antigua del mundo".

TABU HISTÓRICO

Para Alvaro Góngora, 43, doctor en Historia de las universidades Metropolitanas de Educación y Finis Terrae, la prostitución "es una de las últimas lacras, una de las últimas formas de explotación, de esclavitud de la mujer", expresión del "machismo exacerbado".

Es autor de "La prostitución en Santiago 1813-1931. Visión de las élites", acuciosa y corajuda investigación sobre un tema prácticamente tabú, del punto de vista histórico, en nuestras sociedades. Sólo en Brasil, México y Chile hay estudios de historiadores sobre la prostitución.

ENCUENTRO CASUAL

Sobrinio de Mario Góngora, Premio Nacional de Historia fallecido en 1985, recibió el estímulo de su tío y de otros profesionales para emprender esta investigación que le agregó un valioso doctorado a su curriculum.

Durante cinco años trabajó afanosamente, impresionado por la lectura casual, en un archivo judicial, de un proceso por un supuesto asesinato múltiple en un linocinio.

"Así narra-se me reveló una realidad social

de importantes proporciones, pero desconocida por nuestro medio historiográfico y una realidad muy viva en la historia de Chile, con interesantes vinculaciones higiénico-sanitarias, policiales, políticas, legales, morales, socioeconómicas y culturales".

Su obra está acotada a 1813 y 1931. En ese año del siglo pasado se publicó el primer documento sobre la prostitución y fue en "la Aurora de Chile", periódico dirigido por fray Camilo Henríquez; y 1931, porque registra la reformulación del reglamento que norma la prostitución y que se mantiene hasta hoy, aunque con enmiendas. El interés de Góngora era investigar cómo la sociedad y el Estado se habían preocupado de este problema, de profundas raíces sociales y de pobreza.

CON MOLDE EUROPEO

"El problema se planteaba -afirma el historiador- por la discusión en torno a consecuencias como la propagación de las enfermedades venéreas y por lo que se llamaba en la época 'inmoralidad pública', problemas de desorden, de delincuencia. Aquí se comienzan a discutir fórmulas que en otros países ya se habían analizado. Unos decían que había que reglamentar al oficio. Otros, que era inmoral reglamentarlo, porque significaba hacer cómplice al Estado. Esta medida del reglamento, por la oposición de sectores católicos y otros, sólo pudo aplicarse en 1890".

Más tarde surgió la postura 'abolicionista', inspirada en soluciones europeas, básicamente francesas las reglamentaristas, e inglesas las antirreglamentaristas.

Imitaban, copiaban, sacaban argumentos de lo que ocurría en Europa. En 1920, en medio de una profunda crisis económica, se logró, al menos, una ley que era neabolicionista, porque no era tan drástica. Dejaba la prostitución al libre albedrío. Tal como estaba. La diferencia era en que se buscaba

rescatarlas, se cuidaba de que no reincidieran. Pero se llegó al extremo en 1925-27 y se declaró delito a la prostitución".

CLANDESTINAS

Entonces se persiguió a las prostitutas. Pero esto no significó que la prostitución disminuyera. Corría a parejas con las enfermedades venéreas y el desorden público. La gente podía denunciar a las rameras.

"Se ejercía de manera clandestina y el Estado tenía que luchar contra un mal que seguía igual, pero que era clandestino. No tenía cómo resolverlo. En 1931, entonces, se volvió a la fórmula reglamentarista. Se perfeccionó el anterior reglamento y así sigue hasta hoy".

La pregunta que sigue vigente, después del fracaso de todas las medidas y normas adoptadas, es por qué existe la prostitución.

"Su existencia -dice Góngora- tiene que ver con la pobreza de la sociedad. Hay mujeres o familias que no tienen cómo satisfacer sus necesidades con un trabajo digno. La mujer se ve obligada a esto. Pero también existe porque hay hombres que demandan servicios sexuales. Si no hubiese esa demanda y por mucho que fuera una forma de ganarse la vida, terminaría ahí. El hombre usa su carácter de macho y rebaja a la mujer".



La imbatible esclavitud [artículo] Guillermo Torres-Gaona.

Libros y documentos

AUTORÍA

Torres, Guillermo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La imbatible esclavitud [artículo] Guillermo Torres-Gaona.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile